



MEMORIAS DE UN VIAJE DE 6 MESES
MI BECA ARQUIA EN EL ESTUDIO DE FRANCISCO MANGADO

- María Martínez Morón. Octubre 2020/Marzo 2021 -

El presente documento recoge una experiencia de 6 meses que comenzó realmente hace 6 años, cuando una joven estudiante, inmersa en plena época de entregas finales, subía las escaleras de su escuela de arquitectura para dirigirse a la biblioteca, y le llamó la atención un cartel que presentaba unas "Becas Arquia", apoyadas por arquitectos reconocidos que, por aquel entonces, ella comenzaba a conocer.

Desde ese momento, aquel cartel y aquellas becas se convirtieron en una clara motivación y, de alguna forma, le ayudaron año tras año a seguir ilusionada durante la carrera.

Hoy, aquella joven, María, ya es arquitecta y ha podido experimentar lo que aquel cartel anunciaba.

Esta memoria pretende resumir la materialización de aquel cartel de la escalera.

0

LA NOTICIA Y EL IMAGINARIO DE LO QUE VENDRÍA

Desde que en segundo de carrera fui conocedora de las Becas Arquia, cada año me planteaba solicitarla. Pero el hecho de interrumpir los estudios me hacía cambiar de idea.

Por ello decidí posponerlo hasta haber concluido completamente mis estudios, siendo consciente de que era mi última oportunidad. Poco después me ofrecieron comenzar a trabajar en un estudio en Madrid, a lo que acepté encantada.

El día que recibí la noticia de que me habían concedido la Beca Arquia, para realizar prácticas en el estudio de Francisco Mangado, mis sentimientos emprendieron una gran batalla interior: por un lado, no me lo podía creer, estaba doblemente contenta, por la beca y por haber sido seleccionada para realizar las prácticas junto a uno de los arquitectos que más me ha ayudado a inspirarme en mi época de estudiante; por otro, me daba mucha pena abandonar el estudio de Madrid y sus proyectos.

Finalmente, la ilusión que se había ido confeccionando en mí, desde aquellos primeros años de estudio, ganó la batalla.

Durante ese proceso llegaron las emociones que todo cambio lleva intrínsecas: alegría, ilusión y nervios, mezclados con cierta incertidumbre y temor a lo desconocido. Pero nada de eso me detuvo para cambiar mi hogar en Sevilla y mi trabajo en Madrid por esta nueva aventura que Pamplona prometía.



I LA LLEGADA

Tras un largo viaje de unas 10 horas en coche y varias paradas, atravesé España de sur a norte hasta llegar a Pamplona. Allí viviría en una residencia a 5 minutos del estudio de Francisco Mangado, aunque posteriormente, decidiría mudarme al centro, concretamente, a la plaza del Ayuntamiento.

Nunca antes había estado en Pamplona y sólo puedo decir que la ciudad de los pintxos, la villavesa, los sanfermines y Hemingway me ha conquistado. Me he enamorado de su escala urbana y a la vez tan humana, de su historia, de sus zonas verdes, de la cercanía de su gente, de sus calles tan llenas de vida, y de sus plazas, que albergan en ellas una vorágine de actividades aleatorias pero perfectamente estructuradas, definiendo con ello la armonía vital de una ciudad capaz, a su vez, de trasladarte desde el corazón de su casco histórico al mundo de lo rural en un pequeño paseo de 10 minutos.

Y todo ello sin olvidar sus pueblos próximos y sus parajes naturales que, a modo de baluartes, la abrazan, la oxigenan y la protegen.

"Hay un hecho real: la arquitectura no nace para dibujar, sino para construir"

[...]

"No es posible pensar la arquitectura en términos de servicio ni de belleza sin el fírmata"

Francisco Mangado



II EL PRIMER DÍA

Finalmente llegué el primer día de prácticas. Con muchos nervios llegué a la calle Iturralde y Suit número 3, y me presenté. Allí conocí a Amaya, Idoia, Gian, Sergio, Ester, Fernando, Alex, Rubén, Alberto y, por supuesto, a Patxi.

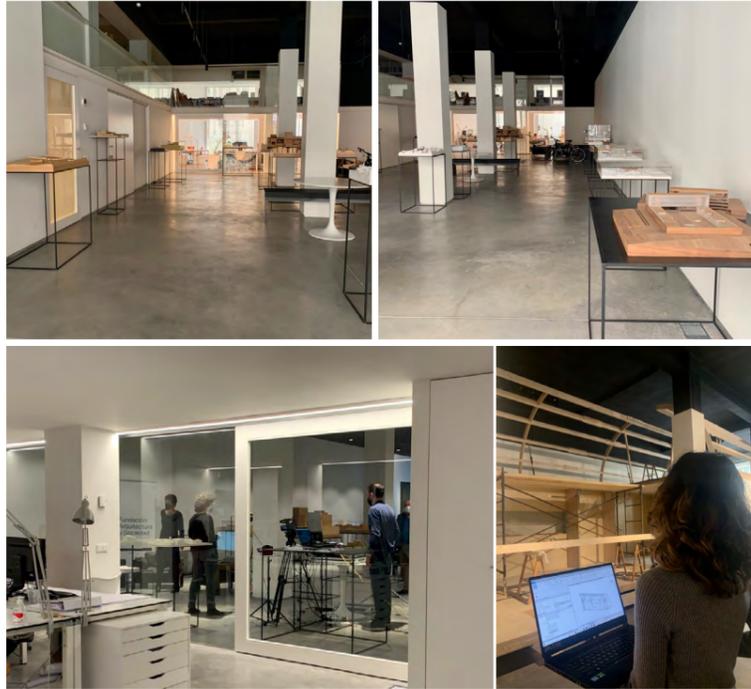
Al llegar quedé fascinada por el espacio del estudio y cómo su carácter expositivo y abierto a la calle se iba transformando en un espacio de trabajo íntimo y acogedor a medida que te adentrabas en él, carácter potenciado en el nivel superior del estudio, donde Patxi se encierra a trabajar, a pensar y a estudiar, a modo de cabanon, con una amplia y diversa biblioteca de consulta, que Patxi siempre nos ofrecía para estudiar y conocer más arquitectura.

Desde el primer día Patxi ha sido un gran maestro, tanto a través de sus dibujos, como de sus escritos, sus conferencias improvisadas y magistrales, y sus lecciones de arquitectura a cada minuto.

La primera fue su lección sobre la condición física de la arquitectura y sobre la importancia del rigor y la precisión en el dibujo, siempre estrechamente vinculado a la construcción.

Una vez me explicaron los criterios de dibujo, la estructura de organización de los archivos y proyectos en el estudio, y estudié sus publicaciones y concursos recientes, la primera tarea fue realizar una pequeña maqueta de trabajo para un proyecto en Lieja. Hacía mucho tiempo que no hacía una maqueta con mis manos y mientras la hacía, de alguna forma, conecté directamente con "María" estudiante y entonces fui consciente de que era el primer día de mis prácticas, que aquel cartel de la escalera se había hecho realidad, que lo había conseguido, que iba a aprender del autor de los proyectos que me habían servido de referencia años atrás, y que además ahora yo iba a participar en ellos.

Comenzaba mi viaje de 6 meses. Comenzaba mi Beca Arquia.



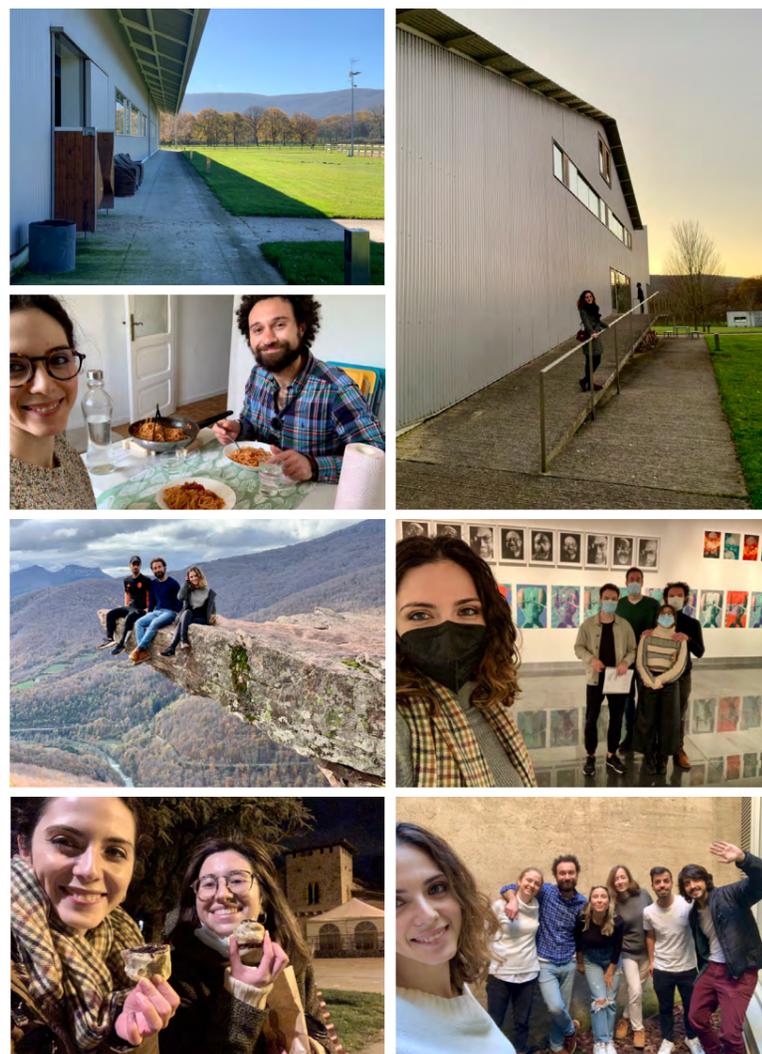
III EL NUDO

Durante esos 6 meses he vivido momentos muy intensos de trabajo, aunque he aprendido muchísimo, siempre gracias a la ayuda y el apoyo del equipo tan humano que conforma el estudio. He tenido la oportunidad de participar en proyectos muy diferentes y en distintas fases de desarrollo.

En primer lugar, ayudé en la entrega del proyecto básico (permis unique) de un espacio de exposiciones en Lieja.

Tras ello, participé en el desarrollo de un proyecto básico de unos edificios de usos múltiples para la Universidad de Málaga y, una vez entregado, hicimos un concurso para la rehabilitación de la Fábrica de Armas de A Coruña para Centro de Servicios Avanzados Cidade das TIC. Para este concurso apenas teníamos una semana, por lo que decidimos desarrollarlo en BIM con el fin de ser más eficaces.

Cuando terminamos el concurso, llegó un encargo al estudio que reclamaba la entrega de un proyecto de ejecución para 105 viviendas en un plazo de aproximadamente un mes. De nuevo, apostamos por el desarrollo del proyecto en BIM. Tras esta intensa entrega, volví a participar en el proyecto de Lieja, esta vez para realizar el proyecto de ejecución (dossier d'exécution).



III EL NUDO

Mi último trabajo en el estudio fue el desarrollo de un proyecto de fabricación de una vivienda prefabricada, "Mobil-home", en BIM, proyecto que he tenido la oportunidad de verlo en fase de construcción. El estudio cuenta con un gran espacio en el que se exponen numerosas maquetas de los distintos proyectos llevados a cabo. Sin embargo, este espacio es realmente un espacio en blanco, con potencial para ser un espacio expositivo, pero también para albergar seminarios y conferencias, o incluso para convertirse en un verdadero taller donde construir la Mobil-home.

Es cierto que el período de la beca ha estado repleto de trabajo, pero también se han sucedido excursiones, visitas a museos, cenas, paseos, comidas en casa de Gian, meriendas de "garricos", "juevintxos", y nuevos compañeros que se fueron incorporando al estudio, como Rubén, Andrea, Enrico, Eduardo y Eleni.

Y también hubo nuevas experiencias: en Pamplona decidí retomar mi pasión abandonada por la interpretación, y comencé unas clases en las que he tenido el placer de conocer personas encantadoras e inolvidables.



IV LA DESPEDIDA

Los 6 meses pasaron demasiado deprisa. Patxi me ofreció un contrato para quedarme en el estudio, pero finalmente decidí volver a Madrid. Y con ello, llegó el momento de las despedidas.

Hicimos muchos planes, más comidas y más cenas, y todos acordamos seguir en contacto. Los voy a echar mucho de menos a todos. Todos y cada uno de ellos se han convertido en personas muy importantes y muy especiales para mí, y son los verdaderos culpables de que esta aventura haya sido tan enriquecedora, interesante y bella.

Para todos ellos sólo puedo escribir una palabra que condese todo lo que siento y es gracias, gracias por este mágico viaje llamado "Pamplona".

No obstante, esta experiencia también ha sido protagonizada por la pandemia y sus consecuentes restricciones de movilidad, hecho que me ha impedido conocer otras zonas del norte fuera de Navarra.

Quizás este sea el as que Pamplona se guarda para que no la olvide y quiera volver a ella.

Puede estar tranquila, porque no la olvidaré, ni a ella, ni a todas las personas que han hecho de estos 6 meses un capítulo maravilloso de mi vida. Y puede estar tranquila, porque volveré.



V AGRADECIMIENTOS

Gracias a todos. A la Fundación Arquia.

A Idoia, Amaya, Gian, Sergio, Ester, Alex, Fernando, Rubén, Alberto, Andrea, Rubén, Enrico, Eduardo y Eleni.

A Javier, Maite, Dani, Sara, Belén, Iraitz, Itziar, Natalia, Leire y Oleg.

Y a Patxi.

Gracias por vuestra ayuda, por vuestras lecciones de arquitectura y vida y por vuestra amistad sincera. Y gracias por ser vosotros los protagonistas de mi Beca Arquia, de mi cartel de la escalera.

María Martínez Morón
Abril 2021

